

Unidad

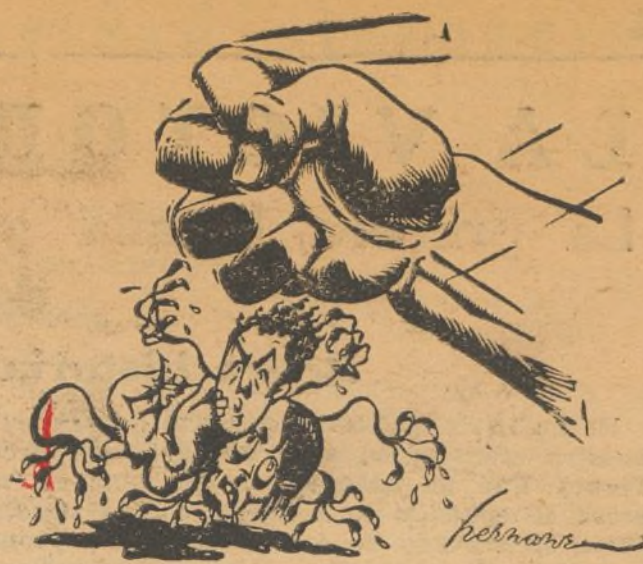
órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO II

Madrid, 14 de enero de 1938

Precio: 15 céntimos

NUM. 38



Reorcemos la unidad de todos los trabajadores

Los Sindicatos de Madrid necesitan coordinar su dirección

La Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo de Madrid ha publicado, con la convocatoria para la reunión de Directivas afectas a la Unión General de Trabajadores, la Memoria correspondiente al tiempo de su actuación al frente de su organismo.

No es nuestro propósito entrar a juzgar dicha Memoria, ni la gestión que en ella se refleja de la Comisión Ejecutiva que la publica. Sólo queremos destacar una parte, o más bien uno de los aspectos que en la misma aparece con acusado relieve, con características destacadas: las proposiciones presentadas por los Sindicatos para ser discutidas en la reunión convocada. Todas ellas son de indudable interés y actualidad para la clase trabajadora.

Mas entre ellas, mejor dicho por ellas mismas, se aprecia la necesidad de dotar al movimiento sindical de Madrid afecto a nuestra Central sindical, U. G. T., de una dirección fuerte, perfectamente definida y estructurada, que a través de un trabajo consecuente y de un estudio con características de permanencia, coordine todo este movimiento sindical, afrontando, con la autoridad que su propia constitución habría de darle, la resolución de los diversos problemas que la clase trabajadora tiene planteados, tras de un conocimiento perfecto de ellos obtenido por ese mismo trabajo y estudio.

La necesidad de creación de este organismo de dirección salta a la vista a poco que meditemos y recordemos no sólo las circunstancias por que atravesamos, sino diversos hechos que hemos vivido durante los meses que la guerra dura. No eran precisas, para que así lo considerásemos, las propuestas presentadas por diversos Sindicatos. Bastaría conocer concienzudamente la situación actual para llegar a la misma conclusión. La tarea realizada por la misma Ejecutiva actual pone y señala un guión de construcción que no es sino la continuación de lo que durante muchos años ha venido realizando la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo de Madrid. Pero si hasta ahora se venía realizando de la manera que se ha hecho, de hoy más se precisa que las funciones se lleven a cabo por un organismo constituido expresamente para realizarlas, con autoridad indiscutible y con fines definidos.

La Casa del Pueblo es hoy pequeña para acoger a los Sindicatos madrileños. Su Junta Administrativa ha de carecer, por ello, de condiciones absolutamente pre-

cisas para sustentar el contacto estrecho que se necesita para desarrollar el trabajo de dirección coordinada y eficaz de los Sindicatos. Y aunque así no fuese, las funciones específicas de la Junta Administrativa no son las que corresponden a esa dirección tan necesaria.

Los Sindicatos de Madrid así lo han comprendido. En estos meses de guerra se ha aprendido más que en muchos años. Se ha aprendido, entre otras cosas, esta que venimos señalando: la necesidad de tener una dirección única para los mismos Sindicatos en Madrid; para que todo el proletariado que dependiendo directamente, en el sentido orgánico, de la Unión General de Trabajadores, pueda realizar la labor necesaria de coordinar trabajos, de resolver problemas, muchas veces comunes; de unificar la actuación de los Sindicatos y de los trabajadores.

Es de esperar que en la reunión citada se estudie con todo detenimiento esta cuestión, de tan vital importancia. Y tenemos la confianza de que en ella, sin reservas, ha de abordarse, libre de apasionamientos, el tema con altura de miras para resolver del mejor modo esta necesidad que los tiempos y la situación nos señalan.



El Ejército victorioso de Teruel es el Ejército del pueblo, el Ejército del Frente Popular.

Los Sindicatos, por la economía del país

Entre las muchas tareas que les están encomendadas a realizar a todos los Sindicatos, la más fundamental es la tantas veces repetida y casi nunca bien comprendida de ayuda al Gobierno del Frente Popular.

Nuestro Sindicato, en los primeros momentos de la sublevación, se vió precisado a montar deficientemente unos talleres que hicieran frente a las necesidades de nuestras Milicias, hoy Ejército popular. Hoy nos encontramos con unos talleres formidablemente montados, capaces de hacer frente a todas las necesidades de nuestro Ejército del Centro, como asimismo a la población civil. Pero nuestro Sindicato, que nunca pretendió arrogarse unas atribuciones que no le competían, como es la de ser patrono, en una

labor sorda y callada iba perfeccionando cada vez más sus talleres hasta convertirlos en unas verdaderas fábricas de producción, no con ánimos de lucro, pues el Sindicato no ha percibido ni una sola peseta de estos talleres, sino todo lo contrario, pues ha costado muchos sacrificios y disgustos, que nosotros damos por bien empleados viendo los resultados tan magníficos que hemos obtenido.

Asimismo hemos procurado crear cuadros de dirección, pensando que llegaría un día en que serían los propios trabajadores de la fábrica los que tendrían que dirigirla y a d m inistrarla, y henos hoy con que estos talleres que montó el Sindicato, y que muchos creían que servirían para engrosar la Caja del Sindicato, se en-

cuentran en poder de los obreros; pero no creáis que estos obreros, al hacerse cargo de estos talleres, lo hacen con ánimo de repartirse unos dividendos, no, sino que han comprendido que los beneficios que adquiera la fábrica serán para la propia fábrica, mejorando la maquinaria, que será tanto como mejorar, al mismo tiempo, que su economía, la economía del país, pues pretenden estos obreros, recogiendo las iniciativas del Sindicato, centralizar la industria, y más que centralizarla, crear una Cooperativa de producción; para ello hemos empezado por crear un Comité Central de Talleres, que salidos del seno de los Consejos de fábrica, estudiarán las necesidades de cada taller; asimismo este Comité Central de Talleres, que ya en sí es una pequeña Cooperativa, invita al resto de los Consejos Obreros y Comités de Control de todas las Casas de Madrid a

Dos afirmaciones

Estaba, hace unos días, en mi despacho tratando de entenderme con un camarada inglés, cuyo vocabulario en nuestro idioma era tan pobre como mi conocimiento del suyo, y las frases que más se repetían eran: "Yo no comprendo", por parte suya, y "I do not understand", por parte mía. Aquello era más difícil de resolver que un entretimiento de palabras cruzadas.

Llegó el cartero, trayéndome una carta del frente, de un hermano mío. En una esquina del sobre se decía: "Contiene tres cigarrillos", y adherida a uno de los costados, una franja con las palabras "Visada por la Censura". Dos afirmaciones rotundas, categóricas.

Rasgué el sobre. De los cigarrillos había quedado sólo el olor. Una de las afirmaciones era inexacta. Traté de explicárselo a mi camarada inglés, leyéndole las dos afirmaciones escritas; pero supongo que no debió entenderme bien, porque contestó: —¡Aoh! Muy correcto. Señor Censura quita cigarrillos, pero escribe ello en papel para aviso de gracias.

Traté de sacar la carta, y no pude. Al pegar el sobre, la hoja escrita había quedado adherida al mismo. Era también inexacta la otra afirmación.

ZEP

D. SOTOCA

De la O. S. R. de la Industria del Vestido.



LA VICTORIA DE TERUEL

La primera batalla ganada al fascismo después de Madrid

Breve historia de grandes combates

El día 15 de diciembre comenzó nuestra ofensiva en el frente de Teruel. Fué un ataque por sorpresa. El enemigo no lo esperaba; hasta su servicio de contraespionaje le venía transmitiendo nuestras consignas de fortificación y resistencia en todos los frentes... Pero a pesar de que nosotros pedíamos como una necesidad urgente la fortificación total de nuestras líneas, el no dejar un hueco por donde pudiera pasar el



fascismo, al mismo tiempo nos preparábamos para dar la batalla en un terreno donde no lo esperaba el enemigo...

Cuando nuestros hombres asaltaron las trincheras fascistas, los soldados de Franco corrieron para refugiarse en Teruel. Desde Campillo y Concul se inició nuestro primer avance. Y el cerco de hierro que ahogó a Teruel se cerró por el pequeño pueblo de San Blas. Por el otro sector nuestros soldados asaltaban también las trincheras que defendían Teruel desde Puerto Escudón hasta las crestas de La Muela...

Bastaron muy pocos días de lucha para que nuestros tanques formaran una cadena de hierro y de fuego alrededor de Teruel. La Muela se conquistó con un solo muerto y varios heridos. A lo largo de la carretera de Cuenca se extendieron nuestros tanques, y por la carretera de Valencia continuaron la cadena... Los cañones comenzaron a disparar sobre los primeros reductos de Teruel. Las ametralladoras se agazaparon tras los repechos del terreno y los fusiles fueron saltando poco a poco, hasta adentrarse en las calles de la ciudad. Dentro de ella la lucha fué de casa en casa. Los guardias civiles, los falangistas, los requetés y los oficiales de Franco se retiraron a los edificios fuertes, a las iglesias y a los conventos, que siempre los habían cobijado. Y alrededor del Seminario, del Convento de Santa Clara, del Gobierno civil, del Banco de España..., se fueron agrupando nuestros fusiles. La resistencia de los últimos fascistas de Teruel se organizaba pretendiendo aguantar hasta la llegada de las columnas que Franco había movilizado para romper el cerco exterior...

EVACUADOS Y PRISIONEROS

Al mismo tiempo comenzaron a salir de los refugios la población civil de Teruel. Llevaban allí muchos días oyendo sin cesar las explosiones de los obuses y de las bombas, cuyos ecos se extendían de cueva en cueva... Las primeras mujeres que salían de los refugios venían a nosotros temblando de miedo por los disparos cercanos y por la leyenda de terror

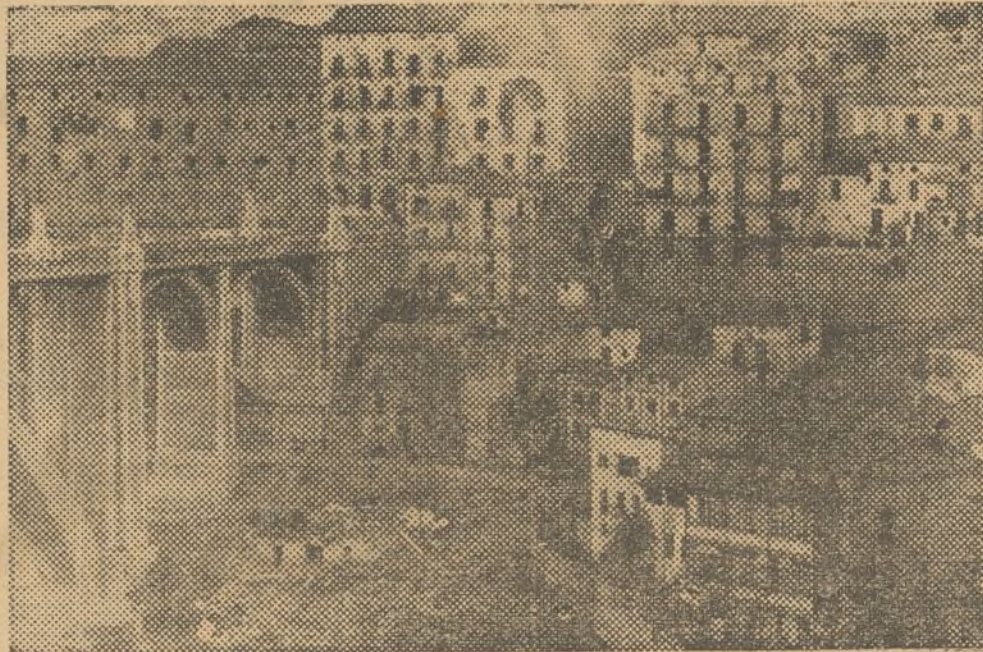
propagada por los fascistas. Durante diecisiete meses oyeron hablar de nuestra «ferocidad», de que nosotros no respetábamos a los prisioneros, de que fusilábamos a aquellos que no admitían nuestras ideas... Después se encontraban con los brazos abiertos de nuestros soldados y con los guardias de Asalto que les ayudaban a llevar las maletas, consolándolas y prometiéndoles una nueva vida que se diferenciaba mucho de la que habían llevado bajo la constante vigilancia de los señoritos de Falange...

Con los evacuados de la ciudad salieron largas filas de soldados prisioneros. Eran los españoles engañados por Franco, que a la primera ocasión se habían pasado a nuestras filas o habían dejado enmudecer a las armas cuando nuestros soldados se encontraban ante ellos... Por la carretera de Valencia marcharon durante muchos días estas caravanas de prisioneros y evacuados. Ante las atenciones de nuestros soldados, valencianos, madrileños, extremeños, andaluces..., no se cansaban de repetir:

—¡Nos habían dicho que ustedes eran rusos!...

LA LUCHA EN LOS ULTIMOS REDUCTOS

Mientras, todos los que tenían que rendir cuentas al pueblo se



He aquí una vista de la capital del Bajo Aragón, liberada recientemente por nuestro glorioso Ejército popular.

defendían en los edificios de gruesos muros, como fieras enjauladas. Eran los caciques de los pueblos, los dirigentes de Falange, los jefes y oficiales de Franco, las «señoritas» de Asistencia Social, que insultaban a las viudas y a los huérfanos de los antifascistas fusilados... Temían al pueblo porque durante toda su vida habían vivido de su explotación. Y en los diecisiete meses de dominio fascista fusilaron a todos los hombres que alentaban en sus pechos una vida más feliz...

El cerco de estos reductos se fué estrechando poco a poco. Un día se asaltó el Gobierno civil; otro voló el edificio del Banco de España... La lucha se circunscribía ya solamente a los reductos del Seminario, el convento de Santa Clara y otros edificios colindantes...

Aquí han vivido durante todo el asedio cientos de personas. Los que habían sido llevados a la fuer-

za estaban alojados en los sótanos con los heridos, que se multiplicaban cada día.

Soldados arrancados de los pueblos vigilaban por las troneras de las ventanas, tras los sacos repletos de azúcar y de garbanzos que servían de parapetos... Su comida consistía en dos sardinas, un trozo de pan y un vaso de agua. Los hombres se ahogaban junto a las troneras, con las gargantas resacas por el humo y el polvo que levantaban las explosiones de nuestros obuses dentro de los edificios. Unos caían allí extenuados por el hambre y la sed; otros, con la carne desgarrada por la metralla... Entonces los llevaban a los sótanos próximos a las mujeres y a los niños, horrorizados por aquel infierno. Y ellas no sabían si maldecir o implorar a Dios...

Día a día iban muriendo estos hombres sin recibir ningún cuidado. Estaban abandonados completamente, y sus ayes se perdían en las largas galerías, confundidos con los gemidos de las mujeres...

Este sufrimiento constante duró muchos días. Hasta que llegó el momento en que se abrieron las puertas de su liberación. En la calle esperaban nuestros fusiles libertadores. Y estas mujeres se vieron libres, mientras que los jefes y oficiales de Franco, los caciques y los «señoritos» de Teruel,

marchaban entre la hilera de fusiles para rendir cuentas al pueblo...

Con la caída de estos últimos reductos, Teruel quedó completamente libertado. Una nueva vida se abrió ante la primera ciudad conquistada por el Ejército regular de la República... Con la victoria de Teruel—la segunda gran victoria de nuestra guerra de independencia—han terminado los

La juventud española ante la conquista de Teruel

La Juventud Socialista Unificada va a celebrar el próximo domingo en Madrid una gran asamblea general de todos los militantes, para darles a conocer cuál es la situación actual después de la conquista de Teruel y las enseñanzas que de esta tan magna gesta pueden extraerse para el porvenir de la juventud antifascista española.

Es indudable que en esta asamblea se expondrán las causas que motivaron la conquista rápida por las tropas republicanas de una ciudad como Teruel, de gran importancia estratégica, y que además ha servido para descongestionar los ataques que por parte del enemigo se esperaban y hacer ver a la opinión mundial cómo nuestro Ejército regular no sólo ha sido capaz de detener todos los ataques del fascismo invasor, sino también de arrollarle en la ofensiva emprendida, y que ha culminado con el derrumbamiento de todo el aparato extranjero que en aquella capital existía, incapaz de resistir la avalancha de un pueblo, de una juventud que lucha por su libertad y por la de todo el mundo, que lucha por el triunfo de la democracia sobre la tiranía, que lucha por el triunfo de la justicia y de la igualdad sobre la opresión y la lucha de clases.



En esta casa se aplicaban las escalas de jornales de hambre a los obreros turolenses

Teruel, otro nombre de victoria en el mundo

La victoria de nuestro Ejército popular en Teruel no sólo representa todas esas cosas de que se ha hablado en estos días: capacitación, potencialidad, precisión de nuestro Estado Mayor, triunfo material y moral sobre toda la palabrería de fácil victoria con que anunciaban su ofensiva las radios fascistas. Es, además, un gran exponente de nuestra vitalidad, de la labor constructiva, creadora, de nuestro pueblo en armas. Una gloriosa bandera que flamea ahora en todos los países del mundo.

Hasta los periódicos más conservadores, hasta los diarios extranjeros que publicaban diariamente en lugar destacado de sus primeras planas el fantástico parte oficial de Salamanca, han reaccionado ante el empuje, ante la organización de la España republicana, bien demostrada en esta operación triunfal. Y en Londres, como en Bruselas y en Nueva York, la opinión más conservadora ha reaccionado notablemente en favor nuestro, dándose cuenta de que España, con toda su fuerza popular, con todo su acento de tradición y su potencialidad de país que lucha por su libertad y su independencia, está aquí, en las filas de la República.

Teruel es otro nombre de victoria que campea sobre el mundo. Es otra voz de triunfo que repiten en todos los idiomas los países del mundo, dándose buena cuenta de que el triunfo de nuestro Ejército popular en la ciudad aragonesa es el triunfo de la libertad, de la democracia del mundo. Porque es aquí, en nuestras trincheras, donde se están defendiendo la independencia, la paz y la cultura de la Humanidad. Y todo esto es lo que quiere expresar el mundo, en diversos idiomas, al mostrar su admiración sincera, su ancha esperanza de bienestar, ante esta sola palabra: Teruel.

ED.

grandes combates que se libraban en el cerco exterior. Los traidores Aranda, Yagüe y Cabanellas acudieron en su socorro con la pretensión de libertarlos. A lo largo de todo el cerco exterior de Teruel se libraron los combates más encarnizados que quizá se hayan registrado en esta guerra, con enormes masas de Artillería y grandes nubes de Aviación...

Pero lo mismo que en el Seminario, en el cerco exterior se estrecharon ante los fusiles de nuestro Ejército, deseosos de apuntalar

con sus cañones la victoria republicana.

Y Teruel es ya completamente de la República...

GARCIA ORTEGA



Prisioneros de Teruel. Hombres obligados por las pistolas del fascismo a combatir contra sus hermanos...

NUESTROS REPORTAJES

Los automóviles del Retiro

No es de extrañar que los fascistas se dediquen continuamente a detractor los métodos de economía utilizados por el Gobierno de la República. Ellos, los fascistas, saben que el sistema económico de la verdadera España aumenta de día en día, mientras el de los rebeldes y sus adláteres invasores desciende a cada minuto y está en vías de una franca bancarrota. Y todo esto tiene su explicación. La España republicana, toda la España auténtica, se ha marcado la tarea de ganar la guerra. Y para ello viene derrochando todos los sacrificios. Sus obreros y todas las masas antifascistas laboran con el afán de lograr su independencia... Pensando en ello, en la victoria, trabajan día y noche.

Una prueba de estas aseveraciones está en este taller que hemos visitado. Funciona desde agosto de 1936. Todos sabemos los choferes que hubo que improvisar en los primeros días del movimiento. Y que a causa de esta improvisación, propia de los momentos que entonces vivía España, fueron en gran cantidad los automóviles que se inutilizaron, quedando depositados en las cunetas de las carreteras... Pero para remediar este perjuicio surgieron estos abnegados obreros, los que hoy laboran en el Establecimiento de Desguace y Reparación del P. C. del Ejército núm. 1. Tres o cuatro grúas y un escaso número de herramientas fueron suficientes para emprender la marcha. Y así, modestamente, se dió principio a una labor que tan excelentes resultados viene dando en pro del reforzamiento de la economía de la República.

Cuando acudimos a hacer este reportaje es ya de noche. Sin embargo, la jornada no ha finalizado... Todavía se están dando martillazos y aflojando tornillos. Haciendo, en fin, de coches viejos, automóviles nuevos. Proporcionando al Gobierno del Frente Popular y a todo el pueblo medios para aplastar al fascismo. Dos camaradas responsables: Amadeo Ramos y Angel Moraleja, nos acompañan en la visita...

—¿Ves ese cacharro que parece que no va a andar más?—nos dice Moraleja—. Pues dentro de pocas horas va a servir para transportar soldados de nuestro Ejército...

Y en verdad que cuesta trabajo creer esta afirmación. Mas un coche que sale del local ahora, funcionando a todo gas—y que antes, hace unas dos horas, esta-

es destinado al desguace. Allí se le extrae hasta la última pieza que se halle intacta o que sea fácil de convertir en servible... Esto, como ves, tiene una importancia grande, ya que el material nuevo de repuesto no abunda, y para adquirirlo hay que emplear divisas, que nos son más necesarias para otros menesteres... Indiscutiblemente, creemos que nuestro trabajo tiene gran repercusión en la economía nacional...



Amadeo, responsable, con Alba-Cotrina.

Aquí se surte todo el Ejército del Centro. Y a veces, el de otros sectores... Tenemos también el servicio de cambio, que consiste en el depósito de un coche para, si aparece otro mejor, canjearlo. Esto es muy práctico, ya que muchas veces de este establecimiento, al proporcionar un vehículo mejor, depende que determinados movimientos en el aparato militar aceleren su caminar de forma más eficaz para la causa...

Hemos llegado a esta nave, donde, ya con luz artificial, actúan varios obreros. Vulcanizadores, carroceros, mecánicos, se dedican a sus diferentes cometidos. Y aplican sus conocimientos a la resurrección de una camioneta que ha estado en la orilla de un camino más de ocho meses... Ya el motor quiere respirar. Y sus bie-las pugnan por remover a los cilindros. No es mucha la resistencia. Una vez más, el esfuerzo del hombre ha triunfado...

Amadeo y Moraleja están entusiasmados... Y nos dicen: —Estamos contentísimos. Todos esos camaradas que ves trabajando se vuelcan en sacrificios y abnegación por el triunfo de la República. Y lo hacen unidos de tal forma, con tan exagerada



Este montón de chatarra se convertirá en un nuevo coche para nuestro Ejército.

ba recibiendo los últimos «toques» con la aplicación de un cárter que había sido extraído de un gran acervo de piezas viejas—, nos hace renunciar a la duda...

El camarada Amadeo habla de la labor que en el taller vienen desarrollando...

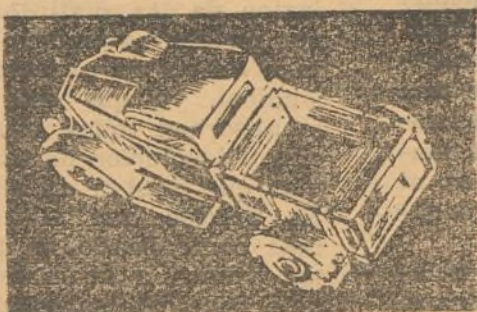
—Todos los días llegan aquí, transportados por las grúas de Recuperación, bastantes automóviles. Casi todos ellos son recogidos en las carreteras, donde son abandonados por los que los conducían. Puedes suponer en qué condiciones estarán. No obstante, en el taller se les comienza a marcar la línea de futura utilización. Si la avería es grande—hasta el punto que pueda suponer el coste de un coche nuevo—, el vehículo



Popular es el que puede darnos la victoria...

Esto es lo que representan para la causa los Talleres de Reparación y Desguace del Parque Central del Ejército, núm. 1, admirable trinchera de guerra donde, en jornadas de muchas horas, y agrupados en un mismo pensar, estos hombres de recio temple antifascista, trabajadores incansables de la retaguardia, laboran por el reforzamiento de nuestra economía, que es tanto como combatir por la exterminación completa de los invasores...

ALBA-COTRINA



Solidaridad internacional

Auxilio en especie para la España republicana por parte de los trabajadores ingleses

Las Cooperativas reciben actualmente para el fondo de leche con destino a la España republicana unas cien libras esterlinas diarias.

Este dinero es el producto de donativos directos y de la venta de insignias en las Cooperativas.

El deán de Canterbury confía en nuestro triunfo

El general Miaja ha recibido del deán de Canterbury (Inglaterra) el siguiente telegrama:

«Aprecio como merecen sus buenos deseos de Año Nuevo, que devuelvo con los míos más efusivos. Su magnífica lucha por la democracia y la épica defensa de Teruel, fortalecen nuestra opinión de vuestro triunfo final con la derrota del fascismo. Trabajamos y seguiremos trabajando aquí sin descanso por la democracia, la justicia y la paz mundial.»

Las atenciones y cuidados que reciben los niños españoles en la U. R. S. S.

Los niños españoles están pasando con gran alegría las vacaciones de Año Nuevo.

En Moscú el día 4 del actual fueron invitados por los niños

escolares soviéticos para que asistieran a la Fiesta del Arbol de Año Nuevo, que se celebró en el Parque central de Cultura y Reposo. Fueron cariñosamente acogidos.

Se hallaban presentes en este acto el escritor español Acevedo y el escritor italiano Gernanetto.

Durante las horas que estuvieron disfrutaron muchísimo los niños españoles. Causó gran admiración el hermoso árbol que había por los muchísimos juguetes y regalos que ostentaba.

Asistieron también a un concierto musical y estuvieron patinando y paseando en trineos.

La Comisión especial, dirigida por el profesor Stoliarski, ha elegido a veinte de entre los niños españoles que residen en Odesa en un reconocimiento de capacidad musical para ingreso en la Escuela de Música Stoliarski, y cuando reanuden las clases aprenderán a tocar el violín, violoncello, piano, clarinete y clarín.

En el sanatorio en donde residen los niños españoles se van a dar clases de música.

Un donativo sueco de 370 toneladas de harina para la España republicana

El Ministerio de Agricultura se ha hecho cargo, a su llegada a Barcelona, de una partida de harina de trescientas setenta toneladas que envía como donativo la Sección sueca de la Central Sanitaria Internacional de Ayuda a la España republicana. El ministro ha teleografiado dando las gracias en nombre del Gobierno y del pueblo español.

VIDA DE LOS GRUPOS

La reunión de la O. S. R. de Periodistas

El pasado miércoles se celebró una reunión del Grupo de Orientación Sindical Revolucionaria de Periodistas, ante la asamblea que la Agrupación citada celebró el jueves.

Asistieron numerosos camaradas, que aprobaron el acta de la reunión anterior, pasándose seguidamente a discutir el informe del Comité, explanado por el camarada Izquierdo, que explicó detalladamente todos los trabajos realizados desde la constitución del nuevo Comité, trabajos que han dado por resultado el lograr una perfecta organización del Grupo, el conseguir que los ejemplares de UNIDAD se repartían con normalidad, y además, un acercamiento más estrecho con los camaradas socialistas ante los problemas diversos que la profesión tiene planteados.

Intervinieron algunos compañeros, que dieron por aprobada esta gestión, y se acordó cubrir la vacante que existe en la Junta directiva, por ausencia del camarada Criado Romero, con Osorio-Tafall, a fin de lograr un mayor acercamiento con los camaradas republicanos.

Se hizo constar la satisfacción por el éxito logrado en las gestiones con los socialistas, lo que permite creer que dentro de breve plazo podrán celebrarse reuniones conjuntas donde se discutan los problemas y se adopten resoluciones de común acuerdo.

O. S. R. DE TELEFONOS

En el domicilio de nuestra Federación se han reunido los camaradas de la O. S. R. de Teléfonos en asamblea de Grupo extraordinaria. Se trató en esta re-

unión únicamente sobre las relaciones con los camaradas socialistas.

A este respecto el Comité del Grupo informa cómo en el Comité general de control de la Empresa los camaradas socialistas no tienen representación, y al serles ofrecida ésta, estos camaradas se niegan rotundamente a aceptarla si no se les da, a la par que a ellos, otro puesto a los independientes, de los tres puestos de que se compone dicha Comisión de control.

Después de ser discutida ampliamente esta posición de los camaradas socialistas, el Grupo adoptó la resolución oportuna, que expondrá a dichos camaradas.

O. S. R. DE BANCA Y BOLSA

Antes de la asamblea del Sindicato que se ha celebrado últimamente, los camaradas de Banca y Bolsa han celebrado una importantísima asamblea de Grupo.

Es justo que consignemos que a través de las intervenciones de los distintos camaradas en esta reunión se ha puesto de manifiesto la capacidad de los camaradas bancarios para resolver y orientar, a través de nuestro Grupo, a todo el Sindicato.

Se informó ampliamente por el Comité del Grupo de la reunión del Sindicato, a la que se llevará una candidatura de unidad, y en la que van dos camaradas del Grupo.

O. S. R. DE PELUQUEROS

Son los camaradas de la O. S. R. de Peluqueros los que también se han reunido en reunión de Grupo extraordinaria ante la asamblea de la Unión Colectiva de Peluqueros. En esta reunión los camaradas del Grupo han discutido ampliamente el informe presentado en la Memoria de la Unión Colec-

tiva. Se discutió también ampliamente el estado de cuentas inserto en la Memoria de la misma. El Grupo ha discutido ampliamente todos estos problemas, y tras atinadas intervenciones de los camaradas que intervinieron, se fijó la posición que el Grupo ha de llevar a la Asamblea.

convocatorias

O. S. R. de Cerveteros.—Celebrará reunión en Zurbano 5 y 7, el día 14, a las cinco y media de la tarde.

O. S. R. de Oficios Varios.—Asamblea del Grupo el día 16, a las diez de la mañana, en Zurbano, 5 y 7.

O. S. R. de Espectáculos (Sección Cinematografía).—Se reunirá esta Sección el día 16, a las once de la mañana, en Zurbano, 5 y 7.

O. S. R. de Dependientes Municipales (Sección de Policía Urbana).—Celebrará asamblea esta Sección el día 16, a las diez de la mañana, en Zurbano, 5 y 7.

El domingo, 16 del corriente, a las diez de la mañana, se celebrará una reunión de todos los secretarios generales de Grupo y de Comités Centrales, en el salón de la Federación de O. S. R., Zurbano, 5 y 7. Es imprescindible la asistencia de todos los camaradas interesados.

EL COMITE EJECUTIVO

Ante la próxima Asamblea del Sindicato de Trabajadores del Comercio

Para nuestra Asamblea

En los dieciocho meses de lucha cruenta de nuestro pueblo contra las hordas sanguinarias de Franco, Hitler y Mussolini, y por las propias necesidades de la guerra, no ha celebrado asamblea nuestro Sindicato. El día 23 se va a celebrar, y creo necesario tratar algunos problemas, presumiendo por adelantado de coincidir en gran parte con las amplias masas organizadas de trabajadores del Comercio.

Al estallar el movimiento fascioso, la cabeza dirigente de la entonces dirección del Sindicato no sintió otra preocupación que la de la atención personal en todas sus manifestaciones, mientras todos los afiliados, sin excepción, atendían los problemas de la guerra y el comercio, con las armas en la mano unos, organizando y equipando batallones otros, y un buen número prestando la máxima atención a los establecimientos abandonados, para asegurar la pequeña economía comercial.

En los momentos más difíciles para nuestra capital, esta misma "cabeza privilegiada" abandonó la dirección del Sindicato. Es en estos momentos cuando éste necesita más que nunca una firme dirección, que por los momentos graves por que se atravesaba no era posible elegirla democráticamente; un puñado de compañeros asumen esta tremenda tarea de orientarle en el sentido más conveniente y con arreglo a las necesidades del momento. ¿Cumplió con su cometido? Existen una serie de hechos que así nos lo prueban. ¿Que ha cometido errores o debilidades? A eso vamos a la asamblea, a hacer un estudio profundo de su gestión, a sacar las enseñanzas precisas y dirigir nuestra organización más firmemente, más segura y con más energía en la resolución de los problemas que hasta el presente; pero nunca a hacer una crítica destructiva a quien ha puesto toda su capacidad e inteligencia al servicio de la organización con honradez sin tacha.

El fortalecimiento del Sindicato lo conseguiremos en la medida que se vigore y practique la democracia sindical. Es absolutamente necesario que, a partir de esta fecha, sean todos los trabajadores los que discutan y resuelvan todos sus problemas de una manera amplia. Esto lo conseguiremos fácilmente con la celebración periódica de asambleas, en las que participemos de una manera intensa todos los afiliados al mismo. Así fortaleceremos al Sindicato y elevaremos el nivel político y sindical de toda la organización en pleno.

Otro problema que ha de merecer nuestra atención es el relacionado con la creación de un comedor colectivo por el Sindicato, que evite a gran número de camaradas con la familia evacuada la constante preocupación para la adquisición de víveres para su sostenimiento.

Aparejado al comedor colectivo viene la necesidad de un lavadero, complemento que va a permitir a nuestros camaradas tener atendidas sus necesidades más penitentes, como son la alimentación e higiene, de forma que todas nuestras preocupaciones serán el trabajo y la capacitación para mejor cooperar a la victoria de nuestras gloriosas armas.

Es necesario que nos fijemos un poco, y con la atención que merece, cómo hacer una mejor utilización de los recursos económicos del Sindicato, en el sentido de una mayor atención a la capacitación técnica, cultural y político-sindical de los afiliados. Esto se puede solucionar con la creación de una escuela que, sufragada por el Sindicato, nos permita afrontar con toda responsabilidad la nueva estructuración comercial que forzadamente se ha de producir. Estos problemas, importantes para los trabajadores y la propia organización, se han de discutir con toda profundidad en nuestra asamblea. Así como el día de haber obligatorio, con el que no compartimos la mayoría inmensa de los trabajadores del Comercio.

Con la resolución de estos puntos, el fortalecimiento de nuestra gloriosa U. G. T., con el apoyo incondicional a nuestro Gobierno y el fortalecimiento constante del Frente Popular, habremos cumplido en parte con nuestro deber de verdaderos revolucionarios.

G. S. HERRAIZ

Una conversación con el camarada Adolfo Vicente

Ante la magna asamblea que va a celebrar el Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio (U. G. T.) el próximo día 23 y siguientes en el teatro Chueca, hemos querido conocer por boca de su secretario general el ambiente que ha despertado en los trabajadores de la profesión la celebración de esta importantísima asamblea, así como también algo de los muchos problemas que gravitan sobre la clase trabajadora de la profesión, y que han de ser estudiados en ésta.

Nos dirigimos al Sindicato. Allí encontramos al camarada Adolfo

Vicente resolviendo los múltiples asuntos de la Secretaría general del Sindicato, y después de atender a varios camaradas nos recibe amablemente. Nosotros, abusando tal vez un poco de esta amabilidad que le caracteriza, le hacemos a preguntas:

—Dinos, camarada Vicente, la importancia que indudablemente tiene la asamblea, ¿está en consonancia con el gran interés despertado entre los camaradas de la profesión?

—Indudablemente—nos responde—, nuestro Sindicato, con la celebración de esta asamblea va a liquidar una etapa de su vida orgánica, llena de enseñanzas, que nos han de servir para corregir pasados errores y colocar a nuestro Sindicato sobre bases firmes para el futuro, lo mismo en su aspecto político que sindical.

—¿Qué hechos de importancia ha vivido el Sindicato durante esta etapa en su aspecto interno?

—Pues mira: al estallar el movimiento, el Sindicato contaba con no más de 6.000 afiliados, y hoy cuenta con cerca de 24.000. Esto prueba nuestra capacidad defensiva de los intereses de los trabajadores del Comercio.

—¿Qué problemas son los los más interesantes del orden del día de vuestra asamblea?



Adolfo Vicente.

El camarada Adolfo Vicente, después de atender a una llamada al teléfono, nos dice:

—Son varios; uno de ellos la nueva estructuración del Sindicato. Creo firmemente que con la estructura actual los secretarios de las distintas Secciones no pueden atender al trabajo efectivo de aspecto técnico y sindical, ya que este tiempo se lo absorben todas aquellas minucias y resolución de tantos problemas que existen en las Secciones. Es preciso que el trabajo esté más centralizado, y de esta forma vamos a acometerlo creando en el Sindicato solamente tres Secciones, a saber: Mayoristas (Alimentación), Minoristas (Alimentación) y Uso y Vestido.

Dentro de estas tres Secciones estarán centralizadas todas las actividades de nuestro Sindicato de una manera más perfecta. De los Comités de Control debo decir que en su totalidad han cumplido con su verdadero papel de ordenación y fiscalización, y que no obstante las anomalías que este caso pueden existir, el Sindicato las está corrigiendo ya rápidamente. Otro asunto importante de nuestra asamblea—continúa el camarada Vicente—es el de los delegados sindicales. Es preciso que los delegados sindicales tengan más amplitud en sus funciones, para que éstos sean los que orienten a los trabajadores y eleven su moral y aumenten la producción y estímulo en el trabajo. También vamos a tratar democráticamente que se establezca el día de haber mensual obligatorio para fondos de guerra, ya que desde que este día de haber está establecido se han entregado ya importantes cantidades para los fondos de guerra, y esto pone de manifiesto cómo los trabajadores del Comercio aportan en múltiples formas su esfuerzo para ganar la guerra.

—Camarada Vicente, una última pregunta: ¿Tiene muchos hombres en las filas de nuestro glorioso Ejército el Sindicato?

—Pues mira; sin contar con los llamados a filas por el Gobierno de la República, tenemos cerca de 4.000 movilizados, a los que te diré de paso que el Sindicato va a equipar, equipos que ya están encargados y que nos costarán unas 40.000 pesetas.

—Bueno. Y como final, ¿qué tal marcha la unidad en vuestro Sindicato?

—Magníficamente! He de decirte que con los camaradas socialistas vamos completamente de acuerdo, hasta tal punto que en esta asamblea se presentará una candidatura de unidad. Con los camaradas de la C. N. T. tenemos también establecido el Comité de Enlace y nos unen muy buenas y cordiales relaciones.

Dejamos al camarada Adolfo Vicente, comprendiendo que ya le hemos entretenido bastante. Son varios los camaradas que le aguardan para despachar con él, y un apretón de manos pone fin a la espera de estos camaradas, que tal vez nos estuviesen llamando "pelmazos".

LLANES

La mujer y la asamblea general de Trabajadores del Comercio

Ante la preparación de nuestra asamblea general, a la mujer de nuestro Sindicato, se le presenta una nueva situación. Se va a celebrar ésta en momentos de gran interés para nosotros. La situación actual por la que atraviesa la mujer está demostrando no solamente su deseo de contribuir a ganar la guerra, sino también su capacidad.

Nuestro Sindicato, por ser uno de los que para el trabajo necesita un mínimo de preparación, alberga ya en su seno gran número de compañeras.

Esta es una fuerza para nosotras; pero hay que saberla aprovechar.

Decía antes que la mujer está demostrando capacidad; pero aun existen casos de incomprensiones. Por todos los medios tenemos que aplicar nuestra fuerza y hacer desaparecer los prejuicios de algunas compañeras.

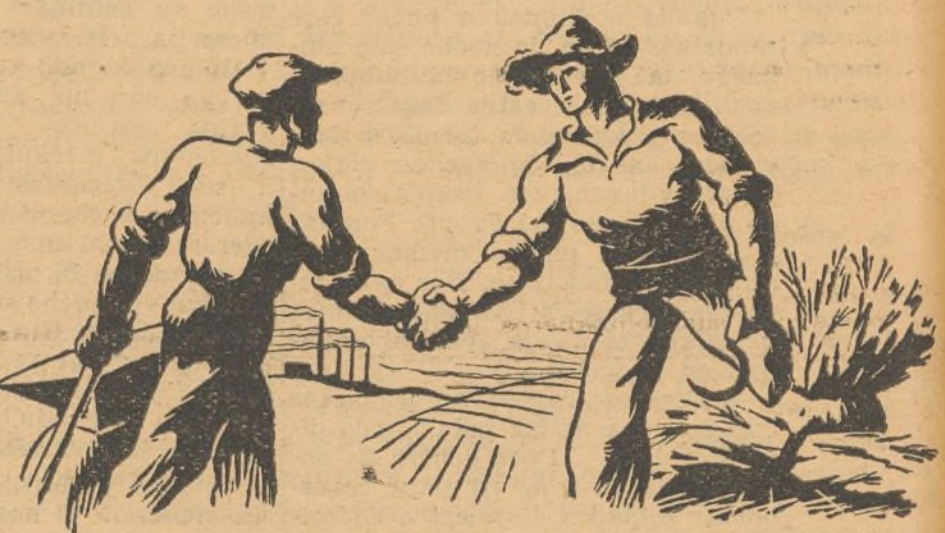
La mujer, para lograr su verdadera emancipación, debe procurar, a través de nuestras reuniones y asambleas, asistir a ellas, para conseguir la capacitación necesaria para el mejor desenvolvimiento de nuestro Sindicato.

En nuestra asamblea se van a discutir cosas de interés para todos sus afiliados, pero de una manera especial los problemas que afectan a la mujer.

Hasta ahora, el trabajo de la mujer ha estado en un grado inferior al del hombre. Esto hay que hacerlo desaparecer, y en nuestra asamblea se discutirá el concepto equivoco que ha venido existiendo, exigiendo, a igual trabajo, igual salario.

Compañeras: A través de este artículo quisiera haceros ver la necesidad de asistir todas a cuantas reuniones y asambleas efectuéis, pues con nuestro apoyo al Sindicato y acogiendo todos sus problemas con entusiasmo, conseguiremos tener los mismos puestos y derechos que el hombre en todos los aspectos de la vida tanto en la parte económica como en la cultural, social y política. Las verdaderas mujeres trabajadoras, en los momentos actuales, debemos demostrar al mundo no solamente nuestro heroísmo sino también nuestro espíritu de sacrificio, conduciendo al resto de las compañeras por el camino de la victoria, que es el camino de la nueva España que estamos forjando.

Aurora RODRIGUEZ



Unas opiniones interesantes

Al habla con la Sección Femenina del Sindicato

No solamente en estas horas de guerra que vivimos, sino también en el futuro, la mujer en España está llamada, por exigencias imperativas de las circunstancias, a desarrollarse, en colaboración con el hombre, trabajos y actividades que antes desconocía prácticamente.

Amplias y múltiples son las perspectivas que en tal sentido se abren ante ellas, ya que las mujeres nos están demostrando ahora plenamente cómo saben adquirir capacidad, mediante la preparación adecuada, para ocupar puestos responsables en muchos de los oficios y profesiones que antes eran cultivados exclusivamente por hombres; pero existe una labor que, en general, ofrecen a nuestras compañeras las mejores posibilidades de adaptación rápida en cuanto pongan decidido interés en realizarla: el comercio.

Convencidos de ello, hemos acudido a la Sección Femenina del Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio, y hemos hablado con su secretaria general, camarada Eloísa Alonso, la cual, abundando unos momentos sus muchas ocupaciones, ha tenido la gentileza de responder a las preguntas que para UNIDAD nos hemos permitido hacerle.

—¿Cuándo celebrará asamblea general vuestro Sindicato?

—Está anunciada para los días 23 y 30 de enero y 6 de febrero, y promete ser muy interesante.

—¿Qué iniciativas pensáis llevar vosotros para promover?

—Una de ellas, que se establece igualdad de salarios para ambos sexos, puesto que carece de toda explicación lógica el

que los hombres perciban más que las mujeres por el mismo trabajo.



La secretaria general, camarada Eloísa Alonso, nos da su opinión.

la mujer perciba el 15 por ciento menos que sus compañeros, a los cuales quisieramos convencer una vez para siempre de que es nuestro propósito—como sospecha algún espíritu inquisitivo—el entablar una campaña de trabajo con ellos, que, por el contrario, nuestro ferviente deseo es colaborar en una tarea común con la sincera camaradería que nosotras tenemos

norma. Además, si en estos momentos las mujeres se ven obligadas a ocupar ciertos cargos, cuando acabe la guerra volverán a abandonarlos para dedicarse a otras actividades más de su agrado, ya que España, para rehacerse, ha de necesitar del esfuerzo de todos.

—¿Cómo creéis que acogerá el Sindicato estas aspiraciones vuestras?

—Confiamos en que nos prestará el calor de su ayuda, teniendo en cuenta que la distribución de los productos es quizá el lugar más apropiado para el trabajo de la mujer, de acuerdo con sus peculiaridades físicas principalmente. Por eso pretendemos que, al cumplirse el decreto último de movilización, las vacantes que surjan en las tiendas vayan cubriéndose con muchachas.

—Ya hemos oído hablar de la Escuela de preparación femenina que habéis establecido.

—Funciona desde el pasado octubre, y sus resultados nos tienen muy satisfechas, pues todas las alumnas muestran verdadero afán de aprender y capacitarse convenientemente para cumplir bien su cometido el día que les llegue su turno de colocarse. Hasta ahora, las clases se vienen dando por mañana y tarde, a fin de atender preferentemente a la preparación de muchachas nuevas en la profesión; pero se van a ampliar a horas propicias para que también puedan adquirir conocimientos complementarios o de cultura general las muchachas que actualmente prestan ya servicios en las tiendas.

—¿Cuál es vuestra opinión sobre la mujer en el aspecto sindical o político?

—Que, desde luego, debe también desempeñar puestos en las organizaciones, a fin de que comparta con sus compañeros la dirección y la responsabilidad ante la masa de los trabajadores. En tal sentido nos expresaremos en la próxima asamblea del Sindicato. Claro que para realizar esto, la mujer tiene que poner de su parte la necesaria voluntad, estudiando los problemas y buscando aquellas soluciones justas que deban adoptarse.

—¿Qué esperáis, en síntesis, en cuanto a vosotras se refiere, de las deliberaciones de esa asamblea?

—Que los camaradas, convencidos de nuestro espíritu de cooperación con ellos, serán adelante los mejores defensores de nuestros derechos de obreras que quieren ganarse dignamente

Las excelencias de la unidad

¡Unidad! ¡Unidad! Cada día suena mejor esta palabra, y no es que sonara nunca a hueco, pues tiene la palabra en sí un historial acreditativo hasta en el viejo refranero: «La unión hace la fuerza.» Del valor de esta afirmación, que nos preguntan a nosotros, a todos. No creo que a estas alturas haya nadie que no sea un ferviente creyente de este principio.

Principio básico del antifascismo: la unidad. Apoyados en él, desde cualquier terreno se puede batir con ventaja al imperialismo. Siempre que se ha hecho uso de este principio, los resultados han sido satisfactorios. Una muestra: las elecciones últimas.

Conociendo la excelencia de los resultados de la unidad, las derechas españolas, denominadas con diferentes nombres, aunque todos ellos convergiesen en uno solo, se unen para presentarnos la batalla decisiva.

Pero como sus fines no los sustenta un ideal honrado, sino que son sinónimo de egoísmo, no obtienen los resultados que desearan.

Se unen jefecillos de las diferentes tendencias derechistas. Se prometen «todos para uno, uno para todos». ¡Ah! Pero... sus filas en vanguardia, así como en retaguardia, están compuestas de mercenarios y obligados; por tanto, la unidad entre ellos es ilusoria. Falta el botín, falta el soldado a sueldo. Falta la vigilancia y huye feliz el reclutado a la fuerza. Resultado: Unidad rota entre jefecillos requejados, falangistas y otras hierbas.

Todo lo contrario de lo que vemos en nuestro campo. Se lanzó el grito de «¡Unidad, sí!» antes del movimiento. Todos «a bemos dónde culminó aquel grito.

Después, la República en peligro. Cada hijo del pueblo, cada democrata sincero, intuitivamente practico la unidad. Sin orden, porque no había tiempo. Sin fijarse, porque no importaba, en el color más o menos subido del izquierdista que luchaba a nuestro lado. Todos juntos a impedir el despojo de nuestras libertades.

La unidad fué el principio del principio. Sobre él se ha creado el Ejército regular del pueblo, conquistador de Teruel.

Con unidad por la base se está creando nuestra potente industria de guerra.

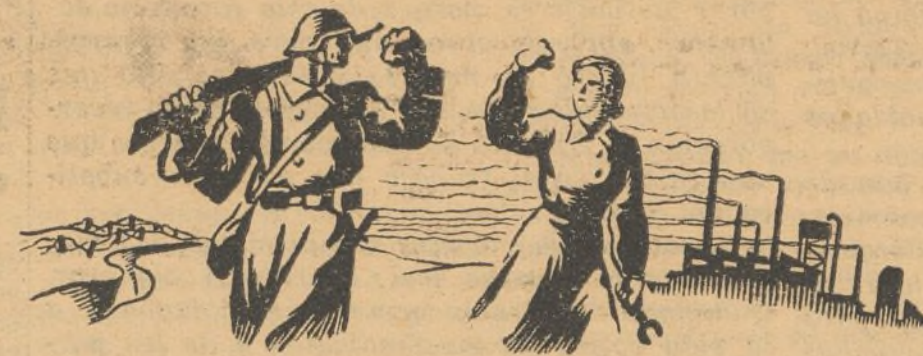
que a todas nos impulsa el mismo deseo de ayudar eficazmente desde la retaguardia al triunfo de nuestros bravos combatientes. Más aún: coincidimos unánimemente en que sería un gran bien para el proletariado, la constitución del Partido Único como base firme de la España democrática que todos anhelamos.

A. S.

Unidad en la base, con frutos recientes obtenidos. ¿Qué pruebas esperamos más de su excelencia? Si interiormente todos sentimos esta conveniencia, sellémosla con la estampilla de las realidades.

¡Unidad firme, unidad indivisible en todos los aspectos de la lucha!

CRISTINA



En la Escuela de Capacitación

Entrega de una bandera

En la tarde del pasado martes tuvo lugar en el domicilio de la Escuela de Capacitación Sindical de nuestra Federación de Grupos la entrega de la bandera que los alumnos del cuarto curso han donado a la Escuela como testimonio de su incondicional adhesión.

La reunión, celebrada en una simpática intimidad, que la hizo más grata por su sencillez, dio lugar a que nuevamente se pusiera de manifiesto el entusiasmo de todos hacia la intensa labor que les espera en los puestos de responsabilidad que habrán de ir ocupando como dirigentes y orientadores de las masas antifascistas.

Hablaron el camarada Sánchez, secretario general de la Federación, el cual se mostró plenamente satisfecho de la inteligente voluntad que todos han puesto para captar las enseñanzas derivadas del curso, y varios de los alumnos, que expusieron sus propósitos decididos de trabajar con fe y tenacidad por la causa del proletariado, coincidiendo todos en luchar sin tregua para que la unidad se realice pronto y estrechamente.

Por último, el responsable de la Escuela, camarada Salvador Lorente, dió a todos las gracias por la colaboración que le han prestado con su estudio y su asiduidad, y propuso que entre todos los alumnos que la Escuela haya tenido y pueda tener se establezca una ligazón moral y afectiva que les sirva de acicate para intensificar su esfuerzo en la tarea común.

Mientras tomábamos unas copas de licor le hemos hecho algunas preguntas al camarada Lorente.

—¿Qué principal satisfacción te ha producido este curso?

—La de observar la franca camaradería que ha existido desde el primer instante entre todos los compañeros. Es seguro que pocas veces he visto igual fraternidad.

Se charla animadamente, se ríe, se bromea con amistosa confianza... Bien decía el camarada Lorente: Produce hondo contento contemplar este ambiente de sincera cordialidad entre quienes han coincidido dentro de la Escuela, acuciados por los mismos afanes de estudiar con provecho y puesta la imaginación en el porvenir de los trabajadores.



Entrega de la bandera a la Escuela.

Evitemos la especulación

La especulación es tema de gran importancia en los momentos actuales, por ser un arma que emplean los enemigos de la clase obrera para su campaña derrotista, al mismo tiempo que son ellos los que se nutren y realizan grandes negocios al amparo de la guerra.

Los dependientes de Comercio estamos obligados a salir al paso de estos desaprensivos emboscados y lograr por todos los medios que desaparezca por completo la especulación en todas las ramas del Comercio, y de esta forma cumpliremos como obreros conscientes el deber de haber cumplido con el deber de antifascistas, y así ayudaremos para siempre a nuestros encañados desde nuestro puesto a aplasmarlos.

Nuestro Sindicato ha iniciado una campaña contra este robo encubierto que se llama especulación, con el nombramiento de unas comisiones volantes que se encarguen de inspeccionar a los Comités de Control y de incautación, sancionando a aquellos compañeros que no cumplen con el deber de buenos organizados y antifascistas, marquen los artículos con un tanto por ciento superior a las necesidades de cada casa en relación a sus gastos y volumen de venta. Esta medida justa no será lo suficiente para hacer desaparecer la especulación si no somos capaces de hacer comprender a estos Comités que marcando y remarcando los artículos a precios altos, lo que hacemos es ayudar a nuestros enemigos, llenando las arcas del patrono en perjuicio y a costa del esfuerzo de los trabajadores y de nosotros mismos; es necesario se comprenda que si nuestros hermanos están luchando en las trincheras hasta derramar su última gota de sangre, es para crear una nueva vida que nos permita vivir mejor, sin ningún narcotizado a la de antes del 18 de julio. Nosotros, soldados de retaguardia, tenemos que prestarles la máxima ayuda en todo aquello que sirva para acelerar la victoria, para lo cual todo obrero del mostrador tiene que convertirse en un vigilante y denunciar todos los casos que conozca (remarque de géneros, balances falsados, mal empleo de fondos, etc.), tanto donde preste sus servicios como en el resto. Si nosotros realizamos este trabajo, así es como ayudaremos eficazmente a hacer desaparecer la especulación, y de esta forma asestaremos un golpe de muerte al fascismo cubierto o encubierto, puesto que ellos se valen del maltrato que causa en la retaguardia la carestía de los artículos para sus fines desmoralizadores.

Uno de los procedimientos a emplear para la desaparición de la especulación es que nuestro Sindicato inicie una campaña intensa de propaganda, bien en conferencias, manifestaciones, pasquines, por la creación de Cooperativas de Consumo en todos los ramos del Comercio (Alimentación, Vestido, Uso, etc.), para de esta forma hacerles comprender a los dependientes y al público en general los grandes beneficios que reportarían estas Cooperativas, que por no estar en manos de ningún patrono ni empresa no tendrían que vender los artículos con beneficios elevados, sino, por el contrario, con una utilidad muy reducida, y aun ese beneficio reducido repercutiría en el mismo cooperativista.

En la medida que nosotros sepamos hacer comprender esto a los trabajadores es como podremos interesarlos en la creación de Cooperativas, que nos servirán para hacer desaparecer la especulación y transformar el Comercio actual en una profesión más digna, donde no exista la mentira ni el engaño, e irnos preparando para la creación de una sociedad donde no impere la explotación del hombre por el hombre.

A. ALBENDEA

Mujeres

Las mujeres queremos colaborar

En Valencia hace frío. En Valencia ha nevado. El frío y los copos de nieve, en Valencia, nos han hecho oír frases conmovedoras para nuestros heroicos soldados del glorioso Ejército popular, de ese glorioso Ejército que en medio de las mayores inclemencias del tiempo ha sabido escribir la página magnífica de Teruel. La epopeya soberbia de Teruel, que aun continúa dando nuevos triunfos a nuestros soldados del pueblo.

Hemos oído: "¡Pobrecitos; qué frío han de pasar en las trincheras!" Acaso esta conmiseración haya servido para intensificar energicamente la Campaña de Invierno, para la recogida y confección de prendas de abrigo para los combatientes. Acaso habremos sido muchas las mujeres que nos hayamos dedicado con todo tesón a confeccionar esas prendas de abrigo para que nuestros soldados no pasen frío. Eso está bien, y con ello hemos cumplido en parte nuestro deber.

Pero eso no es bastante. Para nosotras no debe serlo. Nosotras estamos obligadas a colaborar aún más intensamente en beneficio de la guerra y de la victoria. No basta con hacer prendas de abrigo. Hemos de capacitarnos para conseguir ocupar nuestro puesto en la producción, en la industria. Para ayudar al Gobierno a nuestra economía nacional, produciendo en España lo que hoy tenemos que importar de Extranjero. Bien está hacer prendas de abrigo para los combatientes; pero éstos, el Ejército, necesitan también otras cosas que hemos de fabricar, y en dicha fabricación queremos colaborar las mujeres, porque de esta forma no solamente abrimos el camino para un resurgimiento futuro de nuestra industria, sino que en la actualidad con ello se permitiría la incorporación al Ejército de muchos compañeros que aun restan en el trabajo por no tener substitución posible.

Nosotras, las mujeres antifascistas, las mujeres de la España leal, queremos colaborar. Queremos nuestra incorporación al trabajo, a la vida activa de los Sindicatos y de los partidos. Queremos dar todo el enorme esfuerzo de que somos capaces en la gran tarea de ganar la guerra.

Carmen CABALLERO
De Mujeres Antifascistas, Valencia.

La obra de las Mujeres Antifascistas madrileñas

CENTRALIZAN EN UNO TODOS SUS TALLERES Y SE LO ENTREGAN A LAS OBRERAS

En los locales que se le han cedido para que en ellos establezcan los talleres centralizados, el Comité Provincial de las Mujeres Antifascistas de Madrid reunió en una asamblea a todas las obreras que trabajaban en sus diferentes talleres, a fin de hacerlas entrega del taller en que se han centralizado todos cuantos tenían, y nombrar un Comité de las mismas trabajadoras, a fin de que se encargue del desarrollo de la industria.

La camarada Cabreros, secretaria general del Comité Provincial de Mujeres Antifascistas madrileñas, hizo historia de la laboriosa creación de dichos talleres en los momentos difíciles de la lucha, pidiendo a todas las obreras que miraran esta obra como se merecía, ya que en ningún momento les faltaría la ayuda del referido Comité Provincial de Mujeres Antifascistas.

Entre las diversas intervenciones que hicieron las obreras hubo una por el taller de Alcalá de Henares y otra por el de Manzanares, en las que se expusieron las dificultades que encuentran las trabajadoras de dichos talleres y la necesidad de que se sumaran a este taller centralizado, petición que fué aprobada por unanimidad.

Esta labor impropia de las Mujeres Antifascistas madrileñas, que recogiendo máquinas de donde podían lograrlas formar unos talleres que surtieron de ropa a los soldados de nuestro Ejército,

y en el que trabajan las mujeres del pueblo desinteresadamente, es hoy un lugar de trabajo en donde encuentran solución a su problema económico muchas trabajadoras. Estos talleres, que pasarán a depender del Ministerio de Defensa, puesto que realizan un trabajo de guerra, y ellas lo van a solicitar del referido Ministerio, es una prueba más del esfuerzo de esta magnífica organización de Mujeres Antifascistas.

Paso a la mujer

La mujer ya no es el estorbo que su compañero encontraba cuando tenía que tomar parte en las huelgas; ella ya comprende los problemas que antes, dados los prejuicios burgueses en que se encontraba sometida, le hacía ver en la lucha de la clase obrera nada más que sus problemas económicos.

La mujer, en una palabra, encuentra el cauce de su liberación que antes no comprendía; ya no es la que para la solución de sus problemas no encontraba más camino que el unirse a un hombre, siendo la mayoría de las veces para ella la esclavitud y el sometimiento de sus hijos, los cuales no tenían ninguna culpa de que la sociedad en que vivíamos estuviera cada día más corrompida.

La mujer avanza en el plano político y sindical, y tienen que ir comprendiendo nuestros compañeros la necesidad de dejarle paso, porque en España, los que generosamente dan su sangre la dan para la emancipación total de las capas más oprimidas; es un deber ineludible al que ya no se le puede poner ninguna clase de pretexto. Con el triunfo del país en armas va la liberación total, y que tengan muy en cuenta los que ven



Carmen Caballero.

en la mujer un estorbo, que no lo es ni lo puede ser, y la lucha le interesa hasta tal punto que por muchos obstáculos que se le pongan sabrá sortearlos; y tengamos muy en cuenta una frase del hom-

Las mujeres campesinas en los Sindicatos

La guerra, entre las múltiples facetas que presenta, entre las infinitas manifestaciones de la actividad que ha descubierto o encauzado, cuenta con una sumamente importante: la incorporación de la mujer a los trabajos del hombre, o mejor dicho, a los que hasta el histórico 18 de julio estaban encomendados al hombre.

Las mujeres de la ciudad se incorporaron con gran éxito a los trabajos de guerra, venciendo, claro está, la incompreensión de algunos camaradas que aun piensan que la mujer ha de limitar sus actividades a las labores del hogar o que del mismo se deduzcan. Pero nos encontramos con la mujer campesina, que lucha en unos medios sindicales no tan flexibles como los de la ciudad, y es entonces cuando la lucha se agudiza y reclama la colaboración de todos, a fin de que al problema se le dé una solución justa.

En diferentes ocasiones han manifestado públicamente las trabajadoras del campo que se les prohíbe pertenecer a las Sociedades de Trabajadores de la Tierra — que son las organizaciones sindicales que suele haber en los pueblos —, con cuya determinación se ven imposibilitadas para tomar parte en las faenas propias del agro.

La economía agrícola sabido es que constituye una de las bases fundamentales en que se ha de apoyar nuestra victoria. Y nadie ignora que por la incorporación de los campesinos y obreros de la tierra al Ejército popular, y anteriormente a las Milicias, en el campo faltan brazos, lo cual se refleja de una manera clara y terminante en la propia economía agraria,



Purita Jiménez.

bre que supo dar a su país la libertad en la sexta parte del mundo: «Un país no puede llamarse

revolucionario si no se ocupa de todas las capas de su país.»

Y ya desde este puesto que la Federación de la O. S. R. ha creído conveniente crear, os digo: El progreso no retrocede nunca, y si hoy vosotros dejáis el paso a la mujer, cumpliréis con un deber revolucionario, y si lo cerráis, ella no retrocederá y llegará donde se propone, ahora para llegar al triunfo y mañana para hacer una España fuerte y feliz, que es lo que todos los que se sientan españoles y antifascistas pueden aspirar. Tened bien presente que este organismo de masas no cesará en su trabajo, y con él la Comisión femenina de la Federación, que os pide una vez más paso a la mujer.

Por la Comisión femenina de la Federación,

Purita JIMENEZ
Enfermera.

Necesidad de movilizar a los Sindicatos ante la situación de Madrid

El año de la magnífica y heroica defensa de Madrid encierra enseñanzas de incalculable valor, enseñanzas que deben servir en cada caso para que las masas puedan hallar en las mismas la mejor orientación a seguir ante situaciones que si no iguales a ésta puedan guardar alguna similitud. Madrid se halla hoy en situación que no solamente hace preciso reverdecir la situación moral de hace más de un año, sino incluso superar ésta en todo lo que sea posible. Debe ser de profunda preocupación para todo el proletariado madrileño la situación de nuestra querida capital, y todos y cada uno de los que vivimos en Madrid hemos de considerar su defensa como algo consubstancial con nuestra propia vida.

Hoy más que nunca interesa señalar por qué fué posible la defensa de Madrid. Fué posible porque éste, en magnífico haz apretado, a través de sus organizaciones, se puso en pie de guerra, a lo que ayudaron de una manera eficazísima los Sindicatos. Los Sindicatos deben y pueden aún superar, repetir, la magnífica gesta de hace más de un año. En este sentido, ¿qué es preciso? La movilización de todos los Sindicatos sin excepción alguna, con vistas a que no quede ni un solo trabajador que no sea su máxima preocupación la defensa de Madrid.

Madrid ha pasado momentos difíciles y superándose los ha salvado. Madrid volverá a superarse ante los momentos difíciles que se le presenten; pero para esto se hace preciso que los Sindicatos,

al igual que hace un año, cumplir con su cometido como tales. Los Sindicatos, con el máximo de rapidez, deben celebrar asambleas, donde a los trabajadores se les exponga la verdadera situación, la necesidad de llegar al máximo de sacrificios, donde sean estudiadas todas las posibilidades de ayuda de cada Sindicato en hombres, en dinero, construyendo refugios, etc.; en una palabra, todo lo que haga vibrar una vez más al heroico pueblo de Madrid y que haga que por más difíciles que sean los momentos por que la criminal codicia de los fascistas haga pasar a nuestra heroica ciudad, ésta, una y cien veces más, sea el muro donde se estrellen los apetitos desenfrenados de los perros del fascismo.

En este sentido varios Sindicatos ya han adoptado resoluciones. A la cabeza figuran las Secciones de la Federación de Espectáculos, las que, con la gran asamblea que se celebrará el próximo martes de todos los trabajadores de Espectáculos, marcarán perfectamente el cumplimiento como organización, ante estos momentos, de su deber como tal. Los camaradas de Espectáculos, los artistas, los escritores, los obreros en general de esta industria, que tantos sacrificios han realizado durante la guerra y que con tanto altruismo vienen desempeñando su cometido, cumplen una vez más con su deber. Los obreros industriales de las demás profesiones cumplirán también con el suyo y coadyuvarán a la inmortal defensa de Madrid.

P. YAGÜE

puesto que hay bastantes tareas que se realizan deficientemente o se dejan por hacer.

¿Y es justo — preguntamos — que mientras existen brazos útiles y activos, deseosos de trabajar, de ayudar como sea y donde sea a vencer al fascismo, se realicen mal o no se realicen algunas tareas imprescindibles de llevar a cabo para el buen funcionamiento de nuestra economía agraria, por el mero hecho de que esa ayuda haya de prestarla la mujer? Creemos que no. Porque nuestro objetivo fundamental es ganar la guerra. Y para ganarla hay que acudir a todos cuantos medios tengamos a nuestro alcance. Aparte de que la guerra en que vivimos y la revolución que hacemos tienen en su esencia precisamente esta consigna tan justa como humana: la de liberar económicamente a la mujer. Que nuestras compañeras no sigan siendo esclavizadas por una situación económica que pueden y deben resolver personalmente. Que la mujer sea en esta lucha política y social un luchador más.

Así, pues, estimamos que las Sociedades de Trabajadores de la Tierra deben abrir sus puertas a las mujeres campesinas para que éstas ayuden a resolver el problema — en algunos lugares agudo — del campo. Y más aún, para que la que reúne condiciones suficientes ocupe cargos en la dirección de las organizaciones sindicales. No son pocas las camaradas campesinas que conocen ciertas tareas de la tierra perfectamente y que en actividad, iniciativa y abnegación pueden competir con el hombre.

Y como no hay razón para negar ese derecho y si para concederle con la urgencia que las circunstancias demandan, esperamos que en breve cada compañera campesina tenga el correspondiente carnet sindical que le permita intervenir de una manera directa en las labores agrarias.



ACTIVIDAD de los SINDICATOS

La tarea de los Sindicatos en los momentos actuales

El problema planteado en el seno de nuestra Central sindical ha quedado resuelto definitivamente, merced a los grandes esfuerzos que por parte de los partidarios de la unidad se han realizado. Por ello, los Sindicatos han resuelto a su vez los problemas internos que algunos tenían planteados, y de esta forma podrán dedicar todas sus actividades en beneficio de la guerra, en apoyo del Gobierno del Frente Popular, para alcanzar la victoria que el pueblo español desea.

Esta necesidad que tanto se sentía podrá ahora ser cumplida perfectamente. Por lo que a nuestra parte se refiere, siempre hemos insistido en lo mismo: en que los Sindicatos deben colocarse en todo momento de cara a la guerra. Esta consigna, que se hizo pública en el III Congreso de la U. G. T. de Cataluña, adquiere hoy más importancia, si cabe, que nunca.

Los Sindicatos tienen planteados, a consecuencia de la guerra, numerosos problemas: Capacitación de la mujer, elevación del nivel cultural de los obreros, ayuda intensa al Gobierno y a los órganos del mismo, colaboración decidida y franca para ganar la guerra, ayudan-

do a la defensa pasiva de nuestra capital, construyendo sólidas fortificaciones donde puedan resistirse todos los embates del enemigo, y, por encima de todo, el practicar con asiduidad y constancia necesarias la democracia sindical, ya que en la medida que esto se consiga tantos menos esfuerzos serán necesarios realizar a fin de lograr la participación activa de los Sindicatos en el camino emprendido de ganar la guerra y saber consolidar después la victoria.

Estudiando detenidamente estos problemas, aportando a ellos las soluciones pertinentes, haciendo participar en todas las tareas a la masa encuadrada en el seno de las organizaciones obreras, consiguiendo incorporar rápidamente a la masa antifascista a la guerra, habrán realizado la obra más importante y habrán sabido cumplir el papel que la hora presente marca a los Sindicatos.

Resolviendo estos problemas, rápidamente se forjará por otra parte, mejor dicho, se asentará sobre bases más firmes, la unidad de socialistas, comunistas, republicanos y sin partido dentro de la U. G. T., y a su vez se aminorará la distancia que existe con las camaradas de la C. N. T., y será posible llegar a una inteligencia estrecha con los camaradas confederales, creando la base más fuerte sobre la que ha de apoyarse la victoria rápida y pronta del antifascismo, de la democracia...

Reunión de los Sindicatos Médicos de España

Acordaron colaborar con la Sanidad Militar y Civil, insistir en la liquidación definitiva de los Colegios Médicos y solicitar el acceso del proletariado a los estudios superiores.

El día 20 del pasado mes se ha reunido en Madrid la Federación de Sindicatos Médicos de España, adoptando, entre otros acuerdos importantes, la adhesión incondicional al Gobierno de la República y a la nueva Ejecutiva de la U. G. T.

Asimismo quedó acordada la colaboración con la Sanidad Militar y Civil en lo que se refiere a la movilización de los médicos sindicados, según las necesidades que pueda plantear la guerra, procurando al mismo tiempo dejar cubiertos los servicios de la Sanidad Civil.

Se acordó insistir en la liquidación definitiva de los Colegios de Médicos y de ciertos Sindicatos pequeñoburgueses, puesto que dentro de los Sindicatos de la U. G. T. y C. N. T. pueden estar representadas todas las aspiraciones de la clase proletaria.

Asimismo se trató de la cuestión de seguros, de vejez, invalidez temporal y jubilación, proponiéndose que estos seguros se hagan extensivos en lo posible a todas las clases sanitarias, y se decidió realizar una gestión cerca del Ministerio de Instrucción Pública para asegurar el porvenir de todos los huérfanos de todos los sanitarios.

También se tomó el acuerdo de dirigirse al Gobierno para que se intensifique la tendencia iniciada a favor de que el proletariado, y en particular las clases sanitarias auxiliares, obtengan facilidades para los estudios superiores, asegurando a la capacidad y a la vocación acceso a los puestos más elevados.

El Congreso de los Empleados de Hospitales

La Federación del Personal de ambos sexos al servicio de Hospitales, Sanatorios, Manicomios y Similares de España ha dirigido a todas las Secciones una circular convocando a un Congreso extraordinario, que se celebrará en Valencia los próximos días 25, 26 y 27, a cuyo objeto pide a las 17 Secciones que componen la Federación envíen representantes al Congreso.

El orden del día será el siguiente: Constitución de la Mesa de

discusión; Comisión de credenciales; nombramiento de Ponencias; gestión de la Ejecutiva desde el 18 de julio de 1936; ayuda al Gobierno; los Sindicatos en la guerra; unidad de acción con la C. N. T.; salarios y precios; coordinación entre los sanitarios de la U. G. T., y proposiciones urgentes.

Las representaciones asistirán con su credencial, firmada por el presidente y el secretario de su respectivo Sindicato y sello del mismo, debiendo comunicar a esta Ejecutiva el número de representantes que enviarán, así como nombres y apellidos, a fin de resolver el problema del hospedaje.

El Comité de Enlace de Uso y Vestido felicit a la Ejecutiva de la U. G. T.

El Comité de Enlace de Uso, Vestido, Oficinas, Mozos y Viajantes (U. G. T.-C. N. T.) y Vestir (C. N. T.) ha dirigido a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. y a la Comisión internacional su felicitación por haber llevado a feliz término el problema interno de la U. G. T., para bien de las relaciones entre las dos Sindicatos hermanas y la causa revolucionaria y antifascista.

También ha enviado otra felicitación al Comité Nacional de Enlace (C. N. T.-U. G. T.) por el hecho de incorporarse al mismo los delegados de la Ejecutiva de la U. G. T., una vez terminado el pleito existente, y hacen votos por que la nueva era del Comité Nacional de Enlace aminore la distancia de unidad sentida por los trabajadores.

Reunión de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional Textil (U. G. T.)

El día 5 de los corrientes celebró su reunión ordinaria la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional Textil.

Vidal Rosell dió cuenta de su gestión en el Comité Nacional ampliado de la Unión General de Trabajadores celebrado en Valencia bajo la presidencia del camarada Jouhaux, la cual fué aprobada por unanimidad.

Acordóse dirigirse a la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores informándoles de los trabajos realizados para la transformación de los Comités industriales textiles y solicitar su intervención para tratar de resolver dicha importante cuestión de una vez.

Para resolver importantes cuestiones que tienen planteadas las organizaciones de Hellín y Pozoblanco fué designado el camarada secretario general.

Teniendo en cuenta las indicaciones de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. en su manifiesto, se decide no aplicar ninguna sanción a los Sindicatos que se hubieran solidarizado con Largo Caballero.

Se mantiene la sanción impuesta al Comité Regional de la Federación Alicantina por requerirlo así la improcedencia de su actitud francamente indisciplinada, y que si en un principio fué el pleito de la U. G. T. lo que nos hizo discrepar de la misma, al final había adoptado actitudes de indisciplina que ya nada tenían que ver con el pleito afortunadamente resuelto.

Habiendo desaparecido las circunstancias que obligaban a convocar urgentemente el Comité Nacional, se acordó aplazar su convocatoria para la primera quincena de marzo, al objeto de dar tiempo a que las Regionales puedan enviar los informes que hay que someter al mismo.

Ante la apertura de la Escuela de capacitación Gil y Heredia, de la O. S. R. de Artes Blancas

Es sabido de todos los camaradas de la O. S. R. que va a funcionar muy en breve la Escuela de Capacitación, organizada por el Grupo de O. S. R. de Artes Blancas, y que en esta Escuela no se va a exigir otro carnet a ningún alumno que el de nuestro Sindicato, para de esta forma dar facilidades para capacitar a toda la industria y no sólo a un determinado grupo.

Esperamos que, dándonos cuenta de su importancia, se verá ésta muy concurrida. Esta Escuela la abarcará, de primer momento, lo que se encierra en la primera enseñanza de más importante.

No es preciso que yo diga que nuestro Sindicato de Artes Blancas es uno de los que más analfabetos tiene; por eso tropieza con tantas dificultades, como para la realización del control, en que se dió el caso de que en muchas fábricas no pudo existir por falta de compañeros que supieran llevarlo. Hoy más que nunca es necesario que todos estos compañeros para poder desempeñar los cargos de responsabilidad en las tabonas o en donde se nos solicite.

Para esto es preciso que todos, como un solo hombre, acudáis a estas escuelas en la medida que la dirección de éstas organice la asistencia.

Más tarde, según nos lo permitan las circunstancias — que esto será pronto —, se darán clases de capacitación política y sindical en todos sus aspectos. Nadie desconoce el papel que están llamados a desempeñar los Sindicatos en la vida del país; todos sabemos que de la buena marcha de los mismos depende el buen funcionamiento de la economía de España en relación con las necesidades de la guerra, hoy, y de la reconstrucción de la economía, mañana.

Pero hay más: todos sabemos que en las trincheras ha caído lo mejor de nuestros militantes. En este sentido es preciso hacer nuevos cuadros, y para eso es necesario que nos capacitemos, pues de nosotros es de donde tienen que salir esos cuadros, y al mismo tiempo debemos ampliarlos en la medida de nuestras fuerzas, para que de esta forma no sea Mengano o Zutano los que lleven siempre la responsabilidad de todo, sino que todos conjuntamente trabajemos y orientemos,

pues es preciso que no vuelva a suceder que por falta de capacitación falten cuadros. Que, por el contrario se pueda elegir porque sobren; que no quede nuestra industria sin el florecimiento y desarrollo preciso por falta de capacitación, sino todo lo contrario, que ésta ocupe la altura y lugar que le corresponde con el esfuerzo y la capacitación de todos los compañeros.

Esto mismo pido a los camaradas de nuestro Sindicato. Demos cuenta que de la forma en que seamos capaces podremos ocupar puestos de más responsabilidad, dándoles la tranquilidad a los camaradas de que sus puestos quedan en manos capaces cuando ellos tengan que ocupar otros puestos de mayor responsabilidad.

Yo estoy segura de que por parte de todos los camaradas del Sindicato, pero de una manera especial por los que militamos en la O. S. R., sabremos comprender las grandes necesidades de capacitarnos, para así ser más útiles a la causa, y de esta manera sabremos corresponder a la gran idea y magnífico esfuerzo de nuestro Comité Ejecutivo de la O. S. R. de Artes Blancas, organizando Escuelas de Capacitación como la que, bajo los nombres gloriosos de los camaradas Gil y Heredia, va a inaugurarse el próximo día 2 de enero.

Concha SANCHEZ



juventud

La unidad de la juventud internacional para ayudar al pueblo español

La juventud española no regatea ningún sacrificio para ganar la guerra. En el frente, en la producción, en la depuración de la retaguardia, ocupa siempre el primer puesto. Y lo mismo que sucede con los jóvenes ocurre con las jóvenes. Hoy vemos en las fábricas y en los talleres, ocupando puestos que venían desempeñando los hombres, a muchachas; muchachas que, sin perder sus rasgos de feminidad, sin abandonar ni un solo momento su sonrisa de los labios, trabajan, se capacitan, ocupan un puesto de primer orden en la producción.

¡Digno ejemplo el que nuestra juventud ofrece a la de todo el mundo! Nuestra juventud, la juventud española, ha sabido mostrar al mundo cómo es posible no sólo contener al fascismo, sino abatirlo. Y el arma más fundamental que ha forjado la juventud en el curso de la lucha ha sido, indiscutiblemente, ésta: la unidad. La unidad de todos los jóvenes en nuestro país, por medio de la A. J. A., ha constituido

el más firme baluarte en que apoyarse la democracia para defenderse de las embestidas del fascismo nacional e internacional, que pretende convertir a nuestro país en una colonia.

Pero la juventud española necesita un mayor esfuerzo del exterior. Y este esfuerzo sólo puede ser prestado en toda su eficacia si la ayuda internacional se coordina, se unifica. El paso de gigante que han dado las juventudes españolas debe ser seguido por todas las juventudes antifascistas del mundo, sobre la base concreta de ayudar al pueblo español en su lucha contra el fascismo.

En la medida que esto se consiga será posible que el pueblo español tenga la ayuda necesaria para aplastar rápidamente al fascismo y destruirlo. Sólo así será posible que las democracias triunfen, al igual que en España, en Francia, en Bélgica, en Inglaterra, en todo el mundo...

Y, por otra parte, no hay razón alguna que justifique esta separación de camaradas que defienden el mismo ideal: aplastar al fascismo. Si en España esto ha sido posible, a pesar de mantener una fuerte lucha, mucho más fácil resultará realizarlo en el extranjero.

El fascismo recibirá con ello un rudo golpe que le aniquilará, y por encima del mismo saldrá triunfante la idea de la libertad y de la justicia



Ante una probable asamblea del Sindicato Unión de Empleados de Oficinas

Los últimos acontecimientos militares vienen a recordarnos, de una forma apremiante, la necesidad de acelerar el ritmo en todas nuestras actividades.

El minuto, el segundo, ha cobrado tal importancia que es suficiente esta pequeña medida de tiempo para cambiar totalmente la faz de un problema.

Ante estas consideraciones necesariamente tenemos que volver nuestra vista hacia nuestro Sindicato, que tan rezagado ha quedado en todos los problemas planteados por la situación actual. Y me duele en el alma que los compañeros directivos no quieran comprender, y si lo comprenden se obstinen en el error, que su actitud está reportando graves perjuicios, tanto en lo referente al problema políticomilitar de la guerra que contra el invasor sostenemos, como en el problema sindical, que tan hondamente afecta a los trabajadores de Oficinas.

Cuantas declaraciones hagan para justificar unas actividades inexistentes se estrellarán contra la realidad, porque ésta no es nada más que una, y ella nos dice de manera terminante que desde el año 1933 no se han reunido sus militantes en asamblea reglamentaria, a pesar de los esfuerzos realizados para ello, esfuerzos que siempre han encontrado la oposición de quienes precisamente están más obligados a que sus gestiones sean examinadas por todos. Esto significa, al mismo tiempo, que desde 1933 la Directiva de nuestro Sindicato no recibe las orientaciones de su masa de militantes, ni que éstos saben la situación verdad del Sindicato. Esto se refleja en las actividades de los empleados de Oficinas, y así tenemos que al no existir esa compenetración necesaria y el control debido, la inmensa mayoría de nuestros compañeros se concretan únicamente a la jornada de su Empresa, y ya sabemos que en la mayoría de las casas el trabajo de oficina ha disminuido tan notablemente que sólo se trabajan, cuando se trabaja, seis horas al día, por la mañana, quedando las tardes libres para dedicárselas a pasear con la novia, ir al cine, sacar los niños al sol u otros esfuerzos de igual cuantía.

Comprendiendo así, el Comité de nuestro Grupo de O. S. R. ha repartido entre todos los trabajadores de Oficinas un folleto, en el que de una manera breve, sencilla, nos exponen los principales puntos del programa del Grupo, y no voy a ser yo quien elogie como se merece este trabajo, este buen trabajo; van a ser los compañeros que no pertenecen a nuestro Grupo los que se han de encargar con los hechos de demostrar la justeza de cuanto en el folleto se expone.

Hay que divulgarlo todavía más, y en todos los lugares de trabajo donde exista un solo militante de nuestro Grupo, debe discutirse ampliamente con todos los compañeros de Oficinas. Es preciso que no quede un afiliado al Sindicato de Oficinas sin que lea y comprenda nuestro folleto. Tema obligado ha de ser en las conversaciones que con nuestros compañeros sostengamos este del folleto, y no olvidemos que en la medida de como desarrollemos esta tarea, así será el resultado que obtengamos.

Al lanzar este folleto, todos los militantes hemos contraído una responsabilidad que nadie puede

eludir. Nos hemos comprometido tácitamente a movilizar a toda la masa de afiliados a nuestra querida Unión de Empleados, para hacerles vibrar, sentir todos los problemas que la situación actual plantea a la clase trabajadora y antifascista, despertar su entusiasmo, ejercitar su energía, sacarla del letargo en que está sumida, y que todo ello quede plasmado en un deseo unánime, virilmente manifestado, para que nuestro Sindicato recobre su potencialidad, funcione reglamentariamente y sus afiliados no sientan el desamparo actual.

EL AFILIADO X
De la O. S. R. de Oficinas

El sentido de la responsabilidad

Si partimos del principio por todos reconocido de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, es indudable que en esta labor tenemos que colaborar todos activamente, sin esperar a que los dirigentes nos resuelvan los múltiples problemas de esta gigantesca obra.

«¡Estudid! ¡Estudid! ¡Estudid!» Estas palabras de Lenin, el genio de la revolución práctica, son todo un compendio maravilloso de la labor a desarrollar por todo el proletariado.

España, en lucha abierta con el fascismo, necesita más que nunca una sólida preparación técnica, política y sindical, no sólo para ganar la guerra, sino también para reconstruir nuestro país, para forjar la segunda patria de los trabajadores, libre, culta y feliz, como todos la soñamos. Así lo ha comprendido nuestro Gobierno al abrir los Centros de enseñanza para todos los españoles, sin distinción de sexos ni recursos económicos. Es inmensa la labor que en este sentido realiza el camarada Jesús Hernández al frente de la instrucción pública; pero esto no basta.

Se habla mucho de las tareas a realizar por los Sindicatos, y éstas tienen que ser de las más principales. Deben instaurar o tienen que solicitar del Gobierno escuelas profesionales, donde sus sindicados se capaciten técnicamente, y además crear centros culturales de recreo, organizando conferencias y cursos de carácter científico y educativo e instruyendo solidariamente a los trabajadores en los principios del movimiento obrero. Hay también que estimular a los trabajadores en estas obligaciones, colocando en las pizarras de los talleres, fábricas y Sindicatos los nombres de los que más se distinguen como técnicos, productores y camaradas que dedican sus actividades en beneficio de la colectividad, y premiar como sea el esfuerzo de los que se distinguen. Todo, en fin, cuanto tienda a estimular y sacudir la atonía que como siembra beneficiosa para la burguesía se ha venido desarrollando a través de siglos.

Camaradas: Es necesario, si queremos que al cesar la guerra España no sea un país de hambre y atraso, estudiar y capacitarse solidamente. El país necesita ingenieros, arquitectos, técnicos en todas las profesiones. Que por cada uno que se necesite, mil puedan surgir. Ni un solo cerebro sin dar de sí todo lo que

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:

Zurbano, 5 y 7

Teléfono 46859

¡Una vez más pedimos la celebración de asambleas!

Desde las columnas de nuestro semanario UNIDAD tenemos que volver a insistir de nuevo sobre la necesidad de celebrar asambleas, donde los trabajadores podamos emitir nuestro criterio y, por ende, discutir ampliamente todos nuestros problemas, encauzándolos en una línea justa y revolucionaria dentro de la más pura democracia sindical.

pueda. Asistid a las reuniones de Sindicatos, Grupos de Orientación y Partidos de clase, donde sean discutidos por nosotros mismos todos los problemas de interés nacional. Todo esto con un ritmo de producción, sed constante de superación. El sentido de la responsabilidad y los momentos graves pero prometedores que vivimos, así lo reclaman.

El mundo, ese mundo que desconfía de nuestra capacidad organizadora y creativa, necesita el mentis más profundo, y sólo nosotros podemos dárselo levantando un país culto y poderoso, al igual que la Unión Soviética, libre de las taras y atraso en que siempre nos tuvo el capitalismo.

Federico GOMEZ

No nos explicamos — ni tiene explicación posible — el por qué esta mudez a que estamos sometidos, habiendo como hay (hoy más que nunca) tantos y tantos problemas que tratar, no solamente los específicamente de industria, sino también problemas generales que por su importancia y magnitud no pueden ni deben estar por más tiempo bajo el criterio exclusivo de un determinado y reducido número de miembros directivos, que por sí solos, sin contar con nadie, con una autonomía inadmisibles en estos momentos, hacen y deshacen, tomando acuerdos y más acuerdos, realizando gestiones aquí y allá, sin dar cuenta a los trabajadores periódicamente de su actuación ni de la vida y estado de la organización.

Es totalmente contraproducente esta actitud, y con ello, además de no ser beneficiosa a nadie, tiende a irse creando en el seno de cada sección cierta «burocra-

cia» que imposibilita toda nueva iniciación y capacitación colectiva, como así la renovación y elección de nuevos cuadros directrices dentro del Sindicato.

Es necesario, pues, que nuestra tribuna sindical abra sus puertas de par en par y dé acceso a los miles de obreros que trabajan en la retaguardia, para desde ella tratar y discutir de cara todos los problemas, ¡todos los múltiples problemas! que la guerra nos plantea, marcando en cada caso una posición y una orientación justa que colme el deseo y la aspiración de todos.

Llevamos dieciocho meses de guerra, durante los cuales hemos permanecido, y seguimos permaneciendo, en la más completa obscuridad sindical. Esta desconexión en la dirección y base es, quierase o no, perjudicial, antidemocrática en todos los aspectos.

¡Una vez más los trabajadores pedimos la celebración de asambleas!

¡Adelante, camaradas, hasta el logro total de nuestra aspiración!

Manuel G. RAMOS

O. S. R. de Pintores.

Los sindicatos SOVIETICOS

Los Sindicatos en la U. R. S. S.

Por P. BALERIOLA.

En la edificación del Socialismo en la U. R. S. S., los Sindicatos han tenido y tienen un papel importantísimo. Es en la Unión Soviética donde están los Sindicatos más potentes y donde la vida sindical es más eficaz y activa. En los Sindicatos tiene el Gobierno soviético su mejor auxiliar para la construcción de la nueva sociedad sin clases. Y son los Sindicatos la base de la nueva organización económica en el aspecto técnico y profesional, los instrumentos inmediatos del mejoramiento de las condiciones y el rendimiento del trabajo en las nacionalidades soviéticas.

El sindicalismo tiene en la U. R. S. S. una vida potente. Siendo la U. R. S. S. el único país donde la dictadura del proletariado ha substituido a la dictadura del capitalismo con la intensidad suficiente para hacer de la burguesía una clase en liquidación, y de la dictadura proletaria un elemento de defensa de la Unión Soviética contra el exterior, y, por consecuencia, un órgano del proletariado el Gobierno soviético, la clásica misión de los Sindicatos en los países capitalistas, de lucha contra el capitalismo y su aparato estatal, de defensa de los intereses de los trabajadores contra la rapacidad patronal e imperialista, de lucha contra el paro, no tiene allí objeto.

Si en los países capitalistas, en general (fuera de casos como el actual de España, donde, en marcha la revolución popular, la conquista de los derechos democráticos con un contenido social de nuevo tipo y la guerra contra el fascismo y la invasión, los sacrificios y los esfuerzos del pueblo trabajador no van sino en todo caso en muy pequeña parte—desaparecido el armazón monárquico-feudal-católico del Estado—en beneficio de las clases poseedoras, ya que el fin principal de cada hora extraordinaria, de cada rei-

vindicación económica renuncia—da es aplastar al fascismo internacional, defender la democracia mundial, las conquistas populares y proletarias, la posibilidad de ventajas posteriores), la lucha por la limitación de la jornada o del rendimiento, por el aumento del salario, de la seguridad del trabajo, etc., es una lucha contra el paro, contra la codicia patronal, contra la opresión estatal burguesa, en la U. R. S. S. todo esfuerzo, todo sacrificio, todo renunciamiento de los trabajadores es una aportación a su propia defensa, a la defensa de los intereses del Socialismo contra las amenazas del capitalismo exterior y las maniobras, el sabotaje y la provocación de sus aliados trotskistas en el interior.

De la misma manera que sería contrarrevolucionario en España empeñarse en la defensa del derecho al respeto a unas bases de trabajo limitado o de permanencia asegurada en una empresa, cuando la superproducción o el desplazamiento a un frente ayuda más eficazmente a las conquistas revolucionarias, los Sindicatos en la U. R. S. S. no plantean problemas de este tipo. Es en la lucha contra el burocratismo, contra la falta de entusiasmo en los trabajadores o en los elementos oficiales—y ya sabemos cuán poco esto se da allí—, en la vigilancia de las condiciones de higiene, de comodidad, de nivel de

vida de los trabajadores, donde los Sindicatos soviéticos tienen su campo de acción adecuado. Es en la ayuda al Gobierno, en la aportación de iniciativas, en la lucha por la defensa del Socialismo de la U. R. S. S. frente al imperialismo, donde la labor sindical cobra (el paralelismo con España, siquiera aquí se trate de la defensa de la democracia clásica, bien que de nuevo cuño) su volumen más importante.

Es la U. R. S. S. la única nacionalidad donde la industria está en la práctica totalmente socializada. Donde las empresas son de los trabajadores y su Gobierno. Donde en el campo las crisis agrarias son desconocidas, y las tierras, las semillas, los aperos, las fuerzas de tracción, son suficientes. Donde el Estado invierte miles de millones de rublos en fomentar la economía rural. Donde los koljoses y sovjoses han recibido esta primavera 21.000 combines y cerca de 100.000 tractores, y el campesino, libre de la usura particular y bancaria, marcha a pasos de gigante hacia una vida cada vez más feliz. Donde el hombre es «el capital más precioso» y todo se hace para su beneficio, desaparecidas las condiciones económicas que imponían la explotación del hombre por el hombre, explotación que ha dado lugar al concepto fascista, nietzscheano, de «el hombre, estiércol de la Historia». Donde las masas no están oprimidas por un puñado de parásitos antihistóricos, sino que son ellas las que oprimen y liquidan históricamente a una minoría ya desposeída de sus privilegios.

Y es esta nueva vida la que los Sindicatos, con su actividad y su capacitación, defienden y propician en la U. R. S. S. contra todas las asechanzas del fascismo internacional y sus agentes. En defensa de las libertades de todos los pueblos del mundo. En defensa del pueblo español, del pueblo chino, de todos los pueblos que sufren la agresión imperialista y fascista del capitalismo en liquidación.

